

De la biopolítica a la necropolítica: la vida expuesta a la muerte

Ignacio Mendiola. Universidad del País Vasco

Resumen

Este artículo pretende articular, a través de la figura de lo inhabitable, un diálogo crítico con la apreciación agambeniana de que el campo es “el nuevo nomos biopolítico del planeta”. La apreciación de que la política occidental está profundamente entrelazada con la producción de nuda vida, con una lógica del bando, actúa como premisa básica que estructura la reflexión. Sin embargo, y aun cuando se comparta este diagnóstico, se tratará igualmente de mostrar algunas limitaciones en el acercamiento de Agamben.

La imagen de lo inhabitable se levanta sobre la premisa del ineludible carácter espacial de la ontología de lo humano para aludir, acto seguido, a una forma de vida que es despojada de los hábitats y hábitos en los que era practicada y reconocida. Lo inhabitable alude a la conformación de una geografía en la que el vivir queda capturado por una trama de relaciones de poder y violencia de un modo tal que su distintividad queda circunscrita a un vivir que se expone a la muerte. Se argumentará asimismo que la producción de hábitats en el transcurso de la modernidad está profundamente imbricada con la producción de lo inhabitable. Y ello requiere que el análisis de lo biopolítico esté ya ineludiblemente imbricado con lo necropolítico, que el hacer vivir foucaultiano dialogue con un hacer morir que funciona menos a partir de una producción de muerte directa que por medio de un socavamiento de la vida. Esta análisis no se inscribe, sin embargo, en una lectura omniabarcante como la que antepone Agamben, sino que, por el contrario, requiere la conformación de una geografía crítica que indague sobre qué lugares y sobre qué subjetividades se impone la vivencia de lo inhabitable.

En este sentido, para analizar la producción de lo inhabitable trazaremos el semblante de un poder cinegético (que entrelaza lo soberano, lo disciplinar y lo securitario) concernido con la captura de espacios y cuerpos. La geografía de lo inhabitable se levanta sobre el entramado político-jurídico-económico-simbólico que dibuja ese poder cinegético que deshace el vivir subsumiéndolo en una exposición desnuda que se ensaña en la vulnerabilidad de lo humano. Se argumentará, por último, que todo ello encuentra en lo bélico y lo

punitivo los ámbitos predominantes para la producción de lo inhabitable.

Palabras clave: biopolítica, necropolítica, vulnerabilidad, violencia

Abstract

From biopolitics to necropolitics: the live exposed to death

This article tries to articulate, through the figure of the uninhabitable, a critical dialogue with the agambenian appreciation that the field is "the new biopolitical nomos of the planet". The appreciation that Western politics is deeply intertwined with the production of naked life, with a logic of the ban, acts as a basic premise that structures the reflection. However, even if this diagnosis is shared, it will also try to show some limitations in the Agamben approach.

The image of the uninhabitable rises on the premise of the inescapable spatial character of the ontology of the human to allude, then, to a way of life that is stripped of the habitats and habits in which it was practiced and recognized. The uninhabitable refers to the conformation of a geography in which living is captured by a web of relations of power and violence in such a way that its distinctiveness is limited to a life that is exposed to death. It will also be argued that the production of habitats in the course of modernity is deeply intertwined with the production of the uninhabitable. And this requires that the analysis of the biopolitical is already ineluctably tied with the necropolitical, that the make live proposed by Foucault dialogues with a dying that works less from a production of direct death than by means of an undermining of life. This analysis, however, does not form part of an all-encompassing reading like the one proposed by Agamben, but, on the contrary, requires the formation of a critical geography that inquires about which places and on what subjectivities the experience of the uninhabitable is imposed.

In this sense, to analyze the production of the uninhabitable we will trace the semblant of a cinegetic power (that interweaves the sovereign, the disciplinary and the securitarian) concerned with the capture of spaces and bodies. The geography of the uninhabitable rises above the political-juridical-

217

Junio
2017

economic-symbolic framework that draws that cinegetic power that undoes the living by subsuming it in a naked exhibition that is provoked in the vulnerability of the human. It will be argued, finally, that all this finds in the warlike and punitive the predominant domains for the production of the uninhabitable.

Key words:

Biopolitics, necropolitics, vulnerability, violence